

## Entrevista con el Coordinador Operacional de la Operación *Acolhida*, General de División Antonio Manoel de Barros.

**Gen Div Antonio Manoel de Barros**  
Exército Brasileiro. Boa Vista, RR, Brasil.

Coordinador Operativo de la Operación *Acolhida*,  
de enero de 2020 a agosto de 2021..

Entrevista realizada en: julio de 2021.


COLEÇÃO MEIRA MATTOS


ISSN on-line 2316-4891 / ISSN print 2316-4833

<http://ebrevistas.eb.mil.br/index.php/RMM/index>



### Entrevistadores

**Gustavo da Frota Simões**   
Exército Brasileiro. Escola de Comando e  
Estado-Maior do Exército, Instituto Meira Mattos.  
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.  
[gufsimoes@gmail.com](mailto:gufsimoes@gmail.com)

**Tássio Franchi**   
Exército Brasileiro. Escola de Comando e  
Estado-Maior do Exército, Instituto Meira Mattos.  
Rio de Janeiro, RJ, Brasil.  
[editor.cmm@eceme.eb.mil.br](mailto:editor.cmm@eceme.eb.mil.br)

### Presentación

El aumento del flujo migratorio en Roraima en los últimos años, formado mayoritariamente por venezolanos, llevó al gobierno brasileño a estructurar una respuesta federal en forma de operación interministerial, interinstitucional y con la colaboración de diversos sectores de la sociedad civil y aún organizaciones internacionales, la Operación “Acolhida”. Dentro de esta operación, la coordinación del apoyo logístico, manejo de recursos y parte de los procesos estuvo a cargo de la Fuerza de Tareas de Logística Humanitaria, comandada por un oficial general del Ejército Brasileño.

A principios de enero de 2020, el General de División Antonio Manoel de Barros reemplazó al General de División Eduardo Pazuello como Coordinador Operacional de la Operación “Acolhida” y comandante de la Fuerza de Tareas de Logística Humanitaria. Permaneció en este cargo hasta agosto de 2021, cuando pasó el mando al General de División Sergio Schwingel. Además de comandar cientos de militares, asumió la coordinación de las acciones con los diversos actores que colaboran con la operación.

En ese momento, nadie hubiera podido imaginar que, además de los desafíos de consolidar la Operación “Acolhida” y del creciente número de interiorizaciones, Gen. Barros también sería responsable por manejar una “crisis dentro de una crisis”, es decir, la epidemia del COVID-19, en el ámbito de la acogida de refugiados venezolanos.

El General Barros se mantuvo como coordinador operacional de la “Acolhida” durante el inicio, el resurgimiento de la epidemia y la estabilización de la respuesta con los esfuerzos por adoptar medidas sanitarias, la apertura de camas hospitalarias focalizadas en el atendimento de enfermos de COVID-19 y también en este año en lo cual se dió el proceso de vacunación.

Parece oportuno en este dossier de la Colección Meira Mattos dar a conocer una entrevista que se realizó con el General Barros poco antes de su salida del cargo de director de la operación. En esta conversación con nosotros, el General Barros habló de los desafíos y posibilidades de la Operación “Acolhida”.

En el campo del desafío, además de la epidemia de COVID-19, Barros habla de las dificultades de aumentar el número de interiorizaciones, a pesar de los esfuerzos realizados durante la crisis sanitaria para no interrumpir este proceso. También habla de los otros dos pilares de la “Acolhida”: el abrigo y la reorganización de las fronteras.

Además de estos aspectos en los campos estratégico y político, el General Barros analiza los aspectos operacionales y tácticos de la Operación “Acolhida” y la Operación “Control”, además de la gobernanza dentro del alcance de la “Acolhida” en lo que dice respecto a la relación con otras agencias gubernamentales y no gubernamentales, así como las agencias de Naciones Unidas.

Finalmente, el General Barros habla del legado de la “Acolhida” para Brasil, para el Ejército brasileño y su doctrina y para el pueblo venezolano y brasileño. Además, describe importantes posibilidades y nuevos caminos para la Operación.

Sin precedentes en Brasil, la entrevista con el General de División Barros es, sin lugar a dudas, un material sumamente rico para civiles y militares, público en general o académicos, en fin, para todos los brasileños que quieran saber más sobre esta respuesta humanitaria realizada por el Gobierno de Brasil desde 2018. Aquí está la entrevista, buena lectura!

\*\*\*

**Entrevistador:** Desde 2018, la Operación “Acolhida” desarrolla acciones dentro del trípede de reordenamiento de la frontera, recepción/albergue e interiorización de los venezolanos. Para usted, ¿cuál es la importancia de la Operación “Acolhida” en estos tres ejes?

**General Barros:** Bueno, esa es la cara de Operación “Acolhida”, es la esencia de Operación “Acolhida”. Esta estructura se expresa bien... Incluso yo podría decir cómo se organizó la Operación “Acolhida”, es muy interesante dentro de eso. Como soy militar, planeamos cómo hacerlo en las operaciones militares, no es que fuera con esta idea, pero terminó reflejándose. Les doy un ejemplo, cuando hubo una crisis en 2018, el primer problema fue organizar la frontera porque la acumulación de gente era muy grande y no teníamos una estructura adecuada en el Estado brasileño. Entonces el primer esfuerzo fue organizar la frontera. Bueno, en un segundo momento, casi simultáneamente, comenzamos a ver cómo íbamos a recibir a esta gente, porque teníamos a cientos de personas en Boa Vista en una situación realmente catastrófica dentro de eso, algo que Boa Vista nunca había hecho [recibir migrantes en gran número]. Y eso requirió mucho trabajo y mucha acción. Y luego vino el enfoque, la idea de que realmente teníamos que sacar a la gente de aquí con la interiorización, y luego la interiorización comenzó a moverse. El primer año, para que se haga una idea, fueron sólo unas 4.000 personas las que salieron de allí. En el próximo año, hubo más de 20 mil personas. Entonces, esto realmente muestra el proceso que la Operación “Acolhida” fue desarrollando, madurando para dar las respuestas y

la esencia misma de la Operación “Acolhida”. No hay forma de hablar de Operación “Acolhida” si no vemos estos 3 ejes.

**Entrevistador:** La idea ahora es que nos profundicemos en algunos de estos ejes que Ud. destaca como la esencia misma de la Operación. Primero, en cuanto al refugio, para quienes lo conocen, para quienes han estado en el exterior, está claro que existen diferencias entre los albergues de la Operación “Acolhida” y los llamados campamentos de refugiados que vemos, principalmente en África, en otros continentes, incluso en el Medio Oriente, incluso en Europa, estos campos de refugiados tienen diferencias muy grandes. Para Usted, ¿cuáles son las ventajas de este modelo de refugio que la Operación “Acolhida” ha construido a lo largo de los años en comparación con lo que se ha desarrollado en otras partes del mundo, principalmente en Europa, Oriente Medio y África?

**General Barros:** Primero, comienza ahí la solución brasileña. Ya nos está comenzando a los brasileños buscar una solución que realmente exprese nuestra esencia, ya sea a través de las leyes y la formación de nuestra propia nacionalidad, cómo somos como brasileños. Nos oponemos con vehemencia a la situación de un campo de refugiados, ni siquiera admitimos esa palabra. ¿Y por qué es eso? El Albergue fue precisamente para brindar a las personas un trato humanitario digno, evidentemente en una crisis humanitaria. Y luego empiezo a hablar de protección social, no conozco personalmente un campo de refugiados, no he visitado ninguno, lo que sé es de leer, estudiar, etc. Y tampoco critico el campo de refugiados, dejémoslo bien claro, todo el mundo construye la solución que es posible. Pero lo descartamos, primero por el nivel de protección social que se busca dentro de ello. Entonces, imagina que dejas a personas que no se conocen, parejas de familias a veces con padres solteros, personas que a veces ya son vulnerables, LGBTQIA +, dentro de eso, mujeres solas con hijos, adolescentes solas, imagina esto como un espacio de convivencia. Entonces, cuando fuimos arreglar todo, lo primero era tener un número que no fuera tan grande como en un campo de refugiados, porque de lo contrario no se puede ofrecer esta protección social de la que estamos hablando, que ya es compleja. Otro, estos refugios que permiten la integración de la persona con la sociedad local. Si pones, por ejemplo, en un espacio aislado de la ciudad, algo como 5 o 10 mil personas que serían típicas de un campo de refugiados, no tiene ningún sentido en eso. Entonces, hay hasta 1,000, 1,500, más o menos, en términos generales, dentro de las ciudades, que buscan protección. Suelo decir que, en realidad, aquí, muchas agencias de la ONU también tuvieron que aprender un poco porque cuando ofrecen un servicio en un campo de refugiados, los servicios básicos marcan una gran diferencia. Hablaba con xxx [palabra incomprensible: 00:03:41 - Corte 2], por ejemplo, sobre el problema del “wash”, de la parte de higiene, donde hablaban de la necesidad de lavarse las manos y etc. Por supuesto que es importante, pero cuando nuestros hijos tienen diarrea, el factor principal no es este como hay en un campo de refugiados, que a veces incluso tiene un problema con el agua potable, nuestro problema no es ese, es otro, es la desnutrición, es el seguimiento de los niños para aumentar de peso. Y esto en un campo de refugiados es muy difícil. Y hubo intentos de hacer eso, poner albergues para 5.000, 10.000 personas fuera de la ciudad, no lo aceptamos

por estas características. Y también hay otro aspecto, incluso si quisieras hacer eso, no funcionaría, porque la ley brasileña no te obliga a quedarte en el refugio. Entonces, ve, ¿qué atractivo tendríamos entonces para poner un "campo de refugiados" lejos de la ciudad para 5.000, 10.000 personas en aislamiento? ¿Cuál sería el atractivo para que estas personas vayan allí? ¿Qué instrumento legal tendría? Entonces no hay manera. Y los factores esenciales fueron estos: brindar calidad, dignidad y un trato humanitario de mayor calidad. Y entendemos que en un campo de refugiados esto no es posible por varios aspectos.

**Entrevistador:** En su primer abordaje, Ud. habló sobre el reordenamiento de las fronteras y del enfoque y esencia de la Operación "Acolhida", luego abordamos el tema del albergue, y el tercer tramo de esta estructura de la Operación "Acolhida" es precisamente la interiorización, que también son algunas respuestas creadas por el gobierno brasileño y por la propia Operación en relación a la estructura y dinámica de este proceso migratorio. Es una puerta de entrada a una ubicación remota, poco dinámica en términos económicos, y esta estrategia de interiorización, como también Ud. valoró, que se ha ido acelerando en los últimos años, ha superado recientemente la marca de las 50.000 personas interiorizadas. ¿Cómo evalúa la interiorización?

**General Barros:** Bueno, la interiorización es otra solución, incluso cuando se traduce al inglés no tiene mucho sentido dentro de ella. Ve que teníamos dos decretos, un decreto presidencial que efectivamente admite la crisis y otro que compone el comité de ministerios y luego salieron los subcomités dentro de eso. De hecho, voy a hablar más adelante de esta reorganización de esta gobernanza, creo que es importante y si no te lo digo, Gustavo, pídamelo por favor. Bueno, dentro de eso, el Ministerio de Ciudadanía, que estuvo y está a la cabeza, ya sea del abrigamiento o de la interiorización, pero realmente somos nosotros los que lideramos todo el proceso aquí. Por eso aquí podemos hacer esto, hay un alineamiento institucional, pero las estrategias. Y tengo esa autoridad como coordinador operacional. Tengo tres roles, que como un comandante de fuerza de tareas militar efectivo yo no podría desempeñar, pero como coordinador operacional de la Casa Civil, puedo liderar y ajustar eso, evidentemente dentro de ese alineamiento. Y qué pasó, cuando estábamos en el primer año en el que el Ministerio de la Ciudadanía tenía el *modus operandi* y la fuerza de tareas no se envolvió, si miramos los números. Y yo solía hablar mucho con Pazuello sobre esto, pasado el año de 2018, esto fue en 2019, quien fue el anterior coordinador operacional. Y luego se tomó la decisión de que la fuerza de tareas iría involucrarse en la interiorización porque teníamos la responsabilidad de liderar un proceso, no teníamos la válvula de salida que es la interiorización y tuvimos un gran problema, porque no sirve de nada sólo construir albergues, eso es lo que está sucediendo ahora, y ahí es donde se colocó toda la estructura de la fuerza de tareas. Entonces, cuando miramos a mayo de 2019, vemos que la interiorización estaba comenzando a aumentar mucho, y este ya era el primer hito muy importante. Y se empezaron a ver las modalidades de interiorización, que también es muy importante, que es reunificar la reunión familiar como se habla, como se hace; la reunión social que los amigos hacen de albergue en albergue, es decir, hay instituciones que tienen otro nivel de abrigo. Hablamos de albergues, pero en Brasil incluso es una casa si la tienes adentro, junto con agencias de la ONU; y lo más importante, que es la vacante de un trabajo firmado. Pues estos cuatro

empezaron a dar un dinamismo muy grande. Y si me preguntara qué es la interiorización: la interiorización es la integración socioeconómica del beneficiario venezolano en otros municipios de Brasil con la protección social de la vida. Entonces, tiene que estar estrictamente dentro del proceso de legalidad. Esto ocurrió en 2019, dentro de eso aumentó mucho, había alrededor de 22 mil, pero ¿cómo sostener esto? Y luego, a principios de 2020, pusimos en marcha una estructura más adecuada, llamada Centro de Coordinación para la Interiorización (CCI) aquí en Roraima, que coordinó todo esto, todos estos módulos. Y luego colocamos varios módulos de ajuste, de lo que estamos hablando, más el módulo de logística, el módulo de auditoría, por ejemplo, el módulo de comunicación, y un módulo importante de capacitación y educación. Veá que tuve que preparar a estas personas para el mercado laboral dentro de eso. Entonces, se creó una estructura física y se empezó a incluir todas estas entidades que trabajaban en la interiorización de la sociedad civil y no había sinergia dentro de eso, por lo que esto se buscó dentro de un mismo entorno. Y cuando miramos a Brasil, cómo hacerlo también para Brasil, luego vinieron los centros regionales de interiorización, un total de 12, que tienen la misma distribución geográfica que las regiones militares porque el Ejército que maneja la logística al final. Entonces, en la región militar, logramos encontrar un representante de cada región militar y comenzamos un trabajo para fortalecer de estos xxx [palabras incomprensibles: 00:05:47 - Corte 3], lo que tomó un año hacerlo. Entonces, casi no teníamos representación, solo militares, y ahora tenemos varias instituciones de la sociedad civil. Y ahora el Ministerio de la Ciudadanía pone un representante en cada xxx [palabra incomprensible: 00:06:00 - Corte 3] dentro de eso. Entonces, el xxx [palabra incomprensible: 00:06:04 - Corte 3], él trabaja regionalmente este proceso de integración dentro de eso, engrasa los engranajes, se vincula con el centro coordinador de interiorización. Por eso, incluso con la pandemia, logramos interiorizar 19 personas más y luego imagina cómo era internalizar durante la pandemia. Salimos con 3.000 en enero y febrero, y luego en marzo, que fue el mes de la pandemia, a 1.500, y luego pasamos a poco más de mil. Entonces, la interiorización estaba en esta media luna. Hoy, por ejemplo, cuando hablamos de formación y educación, que fue un paso más, estamos trabajando y uniendo en tres ejes principales: tenemos el eje de la alfabetización, el contenido de la lengua, la alfabetización/lengua; de la adaptación cultural, el segundo eje, que es mucho más amplio que eso; y la propia formación profesional. Hoy tengo una secretaría específica para formación y educación. Entonces, Ud. puede ver que nosotros, además de aumentar la cantidad, fuimos con la calidad dentro de eso. Ahora mismo estamos en una situación de flexibilización de la frontera y tenemos un objetivo audaz de 2.500 personas en julio. ¿Cuál fue el último avance en todo esto? El último avance, en términos de estrategia, es pasar de la vacante de empleo hasta los trabajos terminados en las empresas, es decir, hacíamos este contacto en el retail. Empezamos con JBS [empresa de envasado de carnes], fue la primera. Empezamos haciendo un trabajo de conexión directa con las empresas y no es cierto que aún con la crisis económica que tenemos algo como 14 millones de desempleados, que no haya trabajo para estas personas, porque muchos trabajadores brasileños no lo quieren y también es otro factor muy relevante en este aspecto. Imagine que JBS tiene un plan anual de unas 1.400 personas por mes, y necesita reemplazar 1.400 personas por mes, por ejemplo, si la empresa hace una conexión directa aquí, sabemos cuál es su demanda, podemos hacer la selección, se reduce el costo para la empresa y ubicamos a esta persona donde quiera que vaya. Por supuesto

que hay varios problemas. Ayer mismo hablamos con Jeep, Fiat, en la región sur de Brasil, justo ofreciendo esto. Entonces, fue muy simple en la evolución de la interiorización en la solución brasileña, en la solución que realmente es la solución. Y en términos de mejora general, también empezamos a buscar la integración local, que es otro problema, porque muchos no quieren irse de aquí. Entonces, también, dentro de la interiorización, aportamos un aspecto a la interiorización local. En general, de esto se trata la interiorización. Y ahora, sí, está en 53 mil. Ya pasamos de 53.000 personas ahora, Gustavo.

**Entrevistador:** Ud. ahora mencionó esta respuesta sobre la interiorización en el contexto de la pandemia, que trajo una serie de desafíos, una serie de impactos para todas las áreas. Y ahí, sin lugar a dudas, que la Operación “Acolhida” también tuvo una serie de desafíos en relación a la pandemia. ¿Qué acciones desarrolló la Operación “Acolhida” en la prevención y tratamiento de migrantes y miembros de la propia Operación afectados por la enfermedad, por COVID-19?

**General Barros:** Bueno, esto es muy interesante. Digo que covid es una crisis dentro de otra crisis. Si ya teníamos una crisis humanitaria, llegó esta pandemia y creamos un protocolo, en enero de 2020, que era identificar y aislar [las personas]. Recordemos que no teníamos las pruebas y no sabíamos mucho de eso, estoy hablando de enero de 2020. En marzo, lo recuerdo bien, el 17 de marzo se dio el primer caso sospechoso y no hubo pruebas, seguimos el protocolo, esto se dio por la tarde, y aislamos de sábado a domingo a más de mil personas: 600 personas en Pacaraima, 300 personas aquí y 100 personas en Manaus, todas las cuales tuvieron contacto con esta supuesta persona. Y luego pusimos una oficina de COVID junto con las agencias, y comenzamos a tener 3 reuniones diarias. El domingo, a las 6 de la mañana, todo el mundo estaba aislado, eso era lo que podíamos hacer. No hubo pruebas aquí en Roraima, tuve que hablar con el secretario de Salud, enviar una muestra allá a Manaus, él lo hizo, hizo una excepción para nosotros y por suerte el domingo por la tarde fue negativo el resultado, pero eso encendió la luz. Empezamos a trabajar duro, tenía un promedio de 12, 13 mil venezolanos en ese momento en responsabilidad directa. Imagínese si el primer caso de COVID aquí en Roraima fuera de un venezolano, cómo fomentaría la xenofobia, y esa era una gran preocupación de que la gente no entendiese esto. Empezamos a trabajar duro y empezamos a realizar medidas de monitoreo y aislamiento dentro de lo que se podía hacer, hicimos un protocolo muy estricto dentro de eso y medidas de higiene dentro de los albergues, eso era lo que se podía hacer. Sacamos el hospital de campaña de la frontera y lo ubicamos en Boa Vista porque entendimos que era el mejor lugar para hacer esto. Pero todavía había muchas dudas porque el sistema público local aquí era muy deficiente, extremadamente deficiente, en ese momento había incluso falta de mascarillas, ausencia de alcohol en gel. Empezamos a hacer máscaras junto con los propios venezolanos, imagínense lo que teníamos que hacer. Y luego vino una solución de la “Acolhida”, una acción que tuve que tomar y que me preocupó mucho, la construcción del área de protección y cuidado. El área de atención sería un hospital de campaña y el área de protección un área de aislamiento. ¿Y por qué no hablamos del área de aislamiento del hospital de campaña? Hablamos aquí de esto y percibimos que, cuando hablábamos de la zona de aislamiento, por las vivencias de las agencias

de otros países, la gente incluso huía, en el caso del Ébola y todo, la persona se sentía confinada a la muerte, así que pusimos la zona de protección, pero en realidad era una zona de aislamiento para los casos sospechosos y confirmados que no necesitaban hospital. Y en el ámbito asistencial, como no sabíamos hasta dónde íbamos a poder poner un hospital en funcionamiento, había muchas dudas al respecto. Así que empezamos a hacerlo el 17 y el 21 se empezó a montar el hospital de campaña y un mes después teníamos 80 camas. Y luego lo hicimos con una empresa que estaba aquí, comenzamos a construir un hospital de campaña mucho más amplio, con civiles y así sucesivamente. Después de un mes tenía 80 camas. Y luego vino la primera pregunta: "¿Voy a tratar solo con venezolanos o también con brasileños?", y entonces llegué a la conclusión de que no sería posible tratar solo de los venezolanos pues eso iría apartar aún más la Operación "Acolhida" de la población local, aunque no fuera una responsabilidad nuestra. Y buscamos una asociación, un término de cooperación a través de la Casa Civil, con el estado de Roraima, con el ayuntamiento de Boa Vista y con la universidad. Fue difícil porque sabíamos que el mes de junio sería el pico de la pandemia, comenzamos a hacer un trabajo paralelo levantando datos, y la primera gran dificultad que tuve fue hablar del tamaño del área de atención. Llegamos a pensar en 1.200, dado el pronóstico de la pandemia. Trabajamos duro y en mayo cerramos 786 camas, espacio para 786, un trabajo hercúleo con una empresa aquí. El ayuntamiento hizo su parte, pero el estado no honró su parte de insumos, porque entramos con estructura, gestión y parte de material, pero el estado tenía que poner el personal y los insumos, y el estado no honró. Muy difícil, y estábamos en mayo y comenzó a tener un pico enorme aquí, el HGR [Hospital Geral de Roraima Rubens de Sousa Bento] en situaciones deplorables, y luego con el Ministerio de Salud hicimos una alianza con Sírío-Libanês, Banco Itaú, en la que llegó un aporte, a finales de mayo, de recursos de insumos. El 17 de junio abrimos el hospital de campaña y comenzamos a atender a brasileños y venezolanos. Tuve numerosas dificultades, el mismo día, tuvimos una huelga de médicos aquí - y me gustaría registrar este hecho porque esto tiene que pasar a la historia -, hubo falta de médicos aquí y por decisión judicial, un médico sin un CRM [el registro del Conselho Regional de Medicina] podría trabajar en la "Acolhida" y, en el día de la inauguración, los médicos locales dejaron sus puestos. Mira la dificultad que tuvimos. Esto ya es historia, por eso puedo hablar de ello. Pero seguimos adelante. Muy difícil, pero lo que importa es que, de junio a diciembre, atendemos en el área de atención a unas 6.000 personas, casi 6.000 personas, y solo un 11% de venezolanos, el resto brasileños. Nuestra tasa de mortalidad por COVID fue 3.2%, en el hospital de campaña de São Paulo era 13%, yo tenía una UCI dentro del hospital. Así que funcionó muy bien. Además, también abrimos una UBS [Unidade Básica de Salud] dentro del área protegida en asociación con el ayuntamiento, y allí se atendió a 7.000 personas. De junio a diciembre, tuvimos 13 mil llamadas de la población en general. No pudimos mantenerlo y en diciembre hicimos la transición al gobierno estatal dentro de eso. Transferimos más de 220 mil artículos al estado, para que puedas tener una idea, como un préstamo para que todo funcionase, etc. Hoy es un legado. Y aquí viene algo muy importante, las estructuras quedaron como un legado, evidentemente el estado tuvo que pagar renta y así sucesivamente, pero recibió la cosa toda ísta. Y hoy hay ahí un hospital de maternidad y un hospital auxiliar de COVID. Y donde antes estaba el área de protección, que era para mil venezolanos, hoy tenemos el albergue Pricumã dedicado a las personas con salud vulnerable, junto con el centro de salud en que esta-

mos atendiendo. Dentro de todo esto, surgió el centro de salud de la “Acolhida”, que será otra conversación, que hemos mejorado este servicio, que será otro gran legado del que me gustaría hablar en otra oportunidad. Gastamos alrededor de 52 millones, más o menos, de dinero federal en esto y, hasta donde yo sé, fue el hospital de campaña que más atendió a las personas en Brasil y con la mejor tasa de resultados para el tratamiento de la COVID.

**Entrevistador:** : General, Ud. mencionó el tema de la gobernanza. Quiero hacer una pregunta en relación con la gobernanza y destacar especialmente otra Operación, junto con la Operación “Acolhida”, que es la Operación Control. Quizás en esta pregunta Ud. pueda profundizar en el tema de la gobernanza y el cambio, como ya lo mencionó en términos de la reorganización. Pero, básicamente, para brindar esta ayuda humanitaria, la recepción, la interiorización y la seguridad de la frontera, además del ordenamiento, la propia seguridad y el monitoreo de esta frontera, que en realidad requiere una gran articulación con la Operación Control. Es decir, la Operación “Acolhida” va de la mano de la Operación Control, además de diversas agencias y entidades gubernamentales. Ud. ya mencionó varios ministerios que la integran, organizaciones de la sociedad civil, sean nacionales o internacionales, organizaciones internacionales. ¿Cómo es esta gobernanza, esta integración y cuáles son los principales desafíos? ¿Cuáles son los principales desafíos de esta articulación, de esta gobernanza a favor de una seguridad fronteriza integrada de los brasileños y esta recepción, esta ayuda humanitaria ?

**General Barros:** Comenzaré aquí en el nivel operacional y luego pasaré al estratégico y político. Entonces, a nivel operacional, la primera vez que vi el diseño, particularmente pensé que debía ser diferente, porque tenemos la Operación Control realizada básicamente por la brigada aquí en Selva y lo tenemos hoy xxx [palabra incomprensible: 00:01: 57 - Corte 5] vinculado al comando militar amazónico, que es vinculado al Ministerio de la Defensa con sus típicas atribuciones de seguridad fronteriza y tenemos la Operación “Acolhida” con carácter humanitario. Por supuesto que se tocan [las dos operaciones], y se tocan especialmente cuando hablamos de inteligencia porque estamos tratando con el mismo material humano, con los mismos problemas. Pensé que debería haber un comando en el cuadrante o que la Operación Control estuviera abajo de la Operación Acolhida” y hoy estoy totalmente en contra de esa idea inicial mía. Totalmente al contrario y explicaré por qué: son acciones completamente diferentes, no podemos mezclar la acción humanitaria con la seguridad típica ostensiva y común de franja de frontera, no funcionará bien dentro de eso. Entonces, trabajo con legitimidad y legalidad. Mi legitimidad, por ejemplo, se refuerza cuando hay varias instituciones de la ONU trabajando conmigo y mi legitimidad se refuerza cuando tomo a una persona que está en la calle y, aunque haya entrado por las “trochas” [rutas clandestinas improvisadas por los migrantes], no la dejo en la calle para que no se derrumbe aún más, puedo hacer esto en términos de la Operación “Acolhida” sin romper la legalidad. Ya en el caso de la Operación Control, ella no tiene este propósito. La Operación Control es la seguridad de la franja de frontera, para mantener el orden público, no solo con la brigada, sino con todos los demás mecanismos. Entonces, creo que esta división es muy buena, esta división caracteriza muy bien las cosas. Bueno, obviamente, no importa quien coordine y controle la Operación Control y la Operación “Acolhida” tiene que estar en profunda coordinación y sinergia. Creo que este tam-



bién fue otro diseño que fue realmente bueno en términos de conducción para ser muy específico. Muchas veces me vienen así, "General, ¿qué se está haciendo para bloquear las vías de entrada alternativas no oficiales?" y yo contesto así: "Este no es un problema mío, quien debe hacerlo es la Operación Control. Mi tarea es coordinar mis acciones con las de Control y brindar una solución humanitaria". Por ejemplo, es muy fácil hacer esto, cuando aumentamos el nivel de gobernanza política estratégica, entonces tenemos comités de ministros que son para macro crisis y así sucesivamente. Vemos que en realidad este decreto es una conducción, una intervención federal en el estado, en la conducción del proceso, si miramos el decreto, eso está muy bien. Y tenemos un subcomité en la franja de frontera, hay el de los albergues, de la acogida, de la interiorización, de la salud. El coordinador operacional está vinculado a la Casa Civil. El coordinador operacional tiene la misión de conducir las acciones y puede actuar haciendo un enlace con las autoridades políticas locales de gobierno y estado, con los ayuntamientos, el coordinador operacional puede firmar términos de cooperación. Por supuesto, tiene que estar vinculado a los subcomités y así sucesivamente. Esto tiene aspectos positivos, pero los subcomités a veces también tienen que tener muy claro cuál es su parte, su parte no es la gestión, su parte es la gobernanza y cuando esto se confunde, ejerce mucha presión sobre el coordinador operacional. ¿Y cual es el futuro? El futuro es tener un solo subcomité, y este cambio se propone, un subcomité, en el que el coordinador operacional también forma parte de este subcomité, y ya no 4 o 5 subcomités, y el consejo y el ministro solo se activa en el caso de una grave crisis. Y entonces luego se aceleran los procesos políticos estratégicos a centrarse más en estos subcomités de gobernanza que en gestión, y esto fortalecerá más al coordinador operacional para acelerar los alineamientos institucionales necesarios. Porque el mayor desafío que tengo aquí es hacer alineamientos institucionales, con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, para dar oportunamente una respuesta a la crisis. Entonces, las cosas son muy dinámicas aquí y el coordinador operacional tiene que buscar este alineamiento y dar esta respuesta. Este, Gustavo, es mi principal desafío en términos de liderazgo, en términos de gobernanza y en términos de gestión.

**Entrevistador:** General, ahora vamos a cambiar el enfoque de las preguntas a los impactos que la Operación "Acolhida" trajo, o podría traer, en relación a la doctrina del Ejército brasileño. ¿Cómo Ud. valora el impacto de la Operación "Acolhida" en la doctrina del Ejército brasileño en relación, principalmente, con las acciones de ordenamiento fronterizo, ayuda humanitaria, relaciones cívico-militares, como Usted mismo lo mencionó, uno de los grandes desafíos en materia de gobernanza? ¿Qué enseñanzas, prácticas y acciones podría incorporarse o ya ha incorporado la fuerza de tareas de la "Acolhida" a la doctrina del Ejército? ¿Existe un canal de diálogo con el centro de doctrina del Ejército?

**General Barros:** : Sí, sin duda. El comando de operaciones terrestres a través de su centro de doctrina ya ha trabajado en este último año con relación a esto. Entonces, la empresa de asuntos civiles, por ejemplo, se está construyendo tomando por base a la experiencia de la Operación "Acolhida", evidentemente aquí hay muchas peculiaridades. Entonces, esa doctrina de asuntos civiles se está fortaleciendo enormemente en este momento con la Operación "Acolhida". Sí, el Ejército se está aprovechando de esto. Cuando hablamos de impactos, es evidente que las

operaciones militares, cualquiera que sea su naturaleza, siempre tienen los mismos fundamentos. Usted solo cambiará algunos detalles durante la planificación, pero los fundamentos son los mismos. Esto no es Haití aquí, así que si quiere poner todo lo que se hizo en Haití aquí, no funcionará. Estamos en territorio nacional, es otro tipo de público objetivo, es otra dinámica de relaciones institucionales gubernamentales y no gubernamentales, es otro tipo de exposición a la opinión pública, etc. Entonces no sirve de nada decir que esto es lo mismo, está claro que Haití dio muchos subsidios y es una historia de éxito. Y tenemos que registrar Haití de una manera y tenemos que registrar la Operación “Acolhida” de otra manera. Bueno, las enseñanzas son las más diversas, así es como lo hacemos y por eso llega el reconocimiento. El reconocimiento es mucho más internacional que nacional en este aspecto, porque construimos un camino. Es muy interesante que muchos vengan aquí para ver cómo estamos logrando, por ejemplo, cómo usted habló de albergues y no de campos de refugiados, cuando se habla de internalización, cuando se habla de formación y varios otros aspectos que estamos haciendo. Entonces, sí, aquí hay una historia de éxito, el Ejército está atento a todo. Creo que existe la posibilidad de ampliar enormemente el margen de uso. Estoy absolutamente seguro que es el hito doctrinario que perfeccionará las doctrinas de las Fuerzas Armadas.

**Entrevistador:** ¿Cuáles son los legados que dejó la Operación “Acolhida” a Brasil y específicamente a Roraima? ¿Cuáles son los más importantes, qué Ud. destacaría en términos de legado?

**General Barros:** Tenemos legados tangibles e intangibles. Lo intangible que digo es que creamos aquí una metodología, una doctrina, sobre cómo hacer esto dentro de esta crisis, y es algo que nos hace más fuertes. Y eso, estratégicamente, creo que es muy importante porque Brasil, por su posición geoestratégica, seguirá siendo el destino de una crisis migratoria. La crisis migratoria siempre ha ocurrido en la historia de la humanidad, nunca ha dejado de ocurrir y ha llegado con más fuerza ahora a América del Sur. Entonces, cuando miramos a Brasil por sus conexiones, por su posición, cuando Usted mira, a pesar de todos los problemas, el tamaño de nuestra economía, cuando mira la diversidad geográfica, cuando mira la diversidad de nuestra formación como pueblo – mira, lo que está pasando en São Paulo con los bolivianos, etc – somos distintos. Entonces, o aprovechamos esta experiencia que tenemos y nos fortalecemos para dar opciones en la crisis migratoria, o la sociedad sufrirá. El primer legado intangible es el uso dentro de esto, porque cuando damos esta respuesta, Brasil tiene una ley avanzada en materia de migración, Brasil tiene instituciones maduras que pueden trabajar en diferentes grupos dentro de esto, Brasil tiene una formación de nacionalidad mezclada dentro de eso, son todos los aspectos que nos llevan a ser una referencia para este siglo, para este futuro dentro de la crisis migratoria. Y eso quedará muy claro si sabemos disfrutar de toda esta experiencia. Porque si no hago eso, de hecho, no es que no esté respondiendo a una crisis migratoria, no es solo eso, no estaría protegiendo a mi sociedad porque entonces no sabría quién entra, yo no tengo una barrera inmune contra las enfermedades, por ejemplo, hay muchos casos de sarampión, que es una enfermedad que existía en Brasil, hay que vacunarse dentro de eso; ya no sé de la violencia del tráfico, el crimen organizado, el uso de estas personas en las grandes ciudades y luego llegará

más miseria, más violencia a las grandes ciudades. Entonces, no es solo una cuestión de carácter humanitario, también es una cuestión de proteger nuestra propia sociedad. Cuando vamos a los aspectos tangibles, y la crisis lo demuestra, empezamos a ver lo que es el estado de Roraima, un estado con 600 mil habitantes, 700 mil habitantes, casi un barrio si tomáramos São Paulo, dentro de la Amazonía, estratégico, y que se vuelve visible. Entonces vemos que la economía de Roraima se ha beneficiado de la crisis en este aspecto de la creación de empleo, se convirtió en el foco del Gobierno Federal para las políticas públicas dentro de eso. Y, por supuesto, algunos legados más concretos, acabo de decir hoy que el estado está utilizando la estructura de atención como su hospital, en un tiempo récord en una crisis; ahora tenemos el centro de salud de la Operación “Acolhida” que fue el resultado de esto que estamos en una alianza con Sírio-Libanês, a través del liderazgo del Ministerio de la Salud, vamos a tener una residencia médica de Sírio-Libanês aquí, la primera vez en la Amazonía y esto se debe a la “Acolhida”, comenzará ahora en agosto. Se ha firmado una reestructuración del centro con tomografía, con toda la parte asistencial, porque en Pacaraima no hay radiografía, así que puede hacer una idea. Entonces vamos a tener un centro de salud en Pacaraima y un centro de salud en Boa Vista. Hemos atendido más de 56.000 consultas desde noviembre hasta ahora, todo el control epidemiológico con pruebas de COVID lo está haciendo el centro de salud. Entonces, el centro de salud ya está siendo y será otro legado muy fuerte dentro de esto. Bueno, me voy a detener aquí, hablando de los aspectos económicos de los que se viene beneficiando la región y de la estructura en este caso, ligada a la salud, claro, que ya será para el estado, además del aprendizaje, varias universidades aquí, por ejemplo, están haciendo varios cursos y tomando los casos de la Operación “Acolhida”.

**Entrevistador:** Y queríamos, digamos, también que Ud. reflexionase y aportase sus pensamientos sobre el futuro de la Operación “Acolhida” ¿Cuáles son sus impresiones? ¿Cuáles son sus expectativas, en cuanto al desarrollo de la Operación “Acolhida” para este periodo de 2021 y para los próximos años?

**General Barros:** Bueno, la Operación “Acolhida” siempre está en un proceso de madurez, como dijimos. Mejorando, reinventándose, como teníamos la APC, como el centro de salud, como hablábamos, de la interiorización. Entonces, algunos aspectos cuando hablamos de eso de una manera más holística, esta crisis comenzó en 2018 aquí, con dos decretos presidenciales, estamos en el tercer año yendo al cuarto. Y las Fuerzas Armadas tienen más de 600 militares aquí, y aquí no hay representación de otros Ministerios, solo hay un, el Ministerio de la Ciudadanía. Entonces, ¿qué modelo queremos? ¿Serán las Fuerzas Armadas que cuidarán de una crisis humanitaria? Esto llama mucho la atención en el mundo, es decir, tiene a las Fuerzas Armadas atendiendo efectivamente una crisis humanitaria bajo la coordinación de un general, y la gente no entiende cómo logramos hacer esto, pero ahí es donde está el lado positivo. Pero no se supone que las Fuerzas Armadas se queden para siempre en una situación como esta, como tenemos la Operación “Pipa”, que lleva 20 años distribuyendo agua. En este aspecto, se está trabajando en la reestructuración de la Operación “Acolhida”, sin jamás comprometer la Operación “Acolhida”. Entonces, estamos, por ejemplo, contratando personas para puestos que no son imprescindibles en la gestión, estamos con subastas en este sentido, pensamos en una forma de hacerlo, que dejemos que el número de 650 militares caiga

a la mitad incluso ahora, en diciembre, sin comprometer la Operación en el primer paso: la creación de una unidad de gestión, mire, yo no tenía una unidad de gestión aquí, usaba unidades de gestión del Ejército. Entonces, es la creación de una unidad de gestión que se está haciendo; la reubicación de la base, para que saquemos la base desde una estructura militar, esto también se está haciendo por medio de una subasta, será en un área aquí en Boa Vista donde pondremos todas las agencias, todas las personas en el mismo ambiente, pero no va a ser más en el área militar, justo para que desvinculemos de esto; el propio perfeccionamiento de la interiorización, tal como estábamos hablando y yo mencioné muy rápidamente y eso es muy importante; la consolidación del centro de salud que se está consolidando dentro de esta gobernanza. Tiene un CNPJ [Cadastro Nacional de Personas Jurídicas], tiene el CNES [Cadastro Nacional de Establecimientos de Salud] que es su registro. Integrado con el SUS [Sistema Único de Salud] para servir también a los brasileños, estamos esperando que esto sirva a los brasileños dentro de ese legado del que hablamos, que antes solo eran los venezolanos. Mire esto, esto tiene que consolidarse; y el PID “Acolhida” en el que en realidad es cada parte de la tecnología de la información con un proceso de bienvenida que es muy importante. Mire, antes de que usáramos datos de varios socios, esto no puede suceder. Tenemos que tener una sola base de datos, esta base de datos tiene que ser del Estado brasileño y del gobierno brasileño, y empezamos con algo, el subteniente y yo, detrás de “Acolhedor”, algo muy simplista. Ahora estamos en otro nivel como base de datos y la estamos implementando. ¿Y por qué decimos PID “Acolhida”? Porque no es solo una bienvenida, es la identificación digital de los beneficiarios dentro de los albergues, rastreo de este personal, por ejemplo, la atención hospitalaria en sí, todo digitalizado dentro de eso. Entonces el PID “Acolhida” va en esto. Mire, estos son aspectos muy importantes que están dando una apariencia diferente, yo podría hablar de la desmilitarización de la Operación “Acolhida” en este sentido sin comprometerme. Esto ya está sucediendo y esto se consolidará mucho el próximo año. El siguiente paso sería la transición de la gobernanza y esto es más complicado. ¿Quién ocupa el lugar del General? ¿Quién ocupa el lugar de los responsables de la toma de decisiones del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas? Tenemos un plan para que esto involucre a los ministerios, pero este sería otro paso un poco más complejo y no creo que salga tan pronto, pero en algún momento tendrá que salir. Y todo esto sin perder la calidad de la Operación, vea que es un reto muy grande. Entonces, la tendencia es perfeccionar, reestructurar la Operación en estos diversos aspectos, reduciendo el número de militares dentro de ella y haciendo una transición a los servicios contratados, y en el segundo momento haciendo una transición en la gobernanza. ¿El estado final sería sin los militares? Por supuesto que no, porque como tenemos 12 ministerios, el Ministerio de la Defensa es parte de él, así que yo tendría que hacer una contribución, pero no puede ser como ahora en que todos estamos en la Operación, solo somos militares, llevando a cabo toda esta Operación. Entonces, el futuro es este. ¿Y por qué funciona la Operación “Acolhida”? Pongo tres factores importantes, primero, tenemos una base legal dentro de la migración que es inclusiva, no todos los países la tienen; otra, la madurez institucional de los gobiernos. Mire, el decreto se bajó en el gobierno anterior, se cambió el gobierno y se mantuvo la Operación “Acolhida”, esto es una madurez institucional gubernamental; y el tercero es nuestra nacionalidad, nuestra formación de nacionalidad, cómo nosotros somos como brasileños. Somos mixtos, por supuesto que tenemos problemas, así que en esencia somos un pueblo acogedor. Nuestro trasfondo fue el del mestizaje. Entonces, cuando vamos a la base legal, a la base de la madurez institucional y en nuestra esencia de nuestra nacionalidad, es que podemos construir esa

solución que obviamente hay que seguir trabajando, este es un aspecto sumamente importante. Otro aspecto que quiero mencionar aquí es la participación de las Fuerzas Armadas. Nuestras Fuerzas Armadas existen para servir a su gente, a su pueblo. Cada fuerza armada tiene una especificidad, no somos británicos, alemanes y estadounidenses, somos brasileños. Y, afortunadamente, en la formación de nuestras Fuerzas Armadas, en el fortalecimiento de nuestra nacionalidad, particularmente a partir del siglo XIX, luego de la Guerra del Paraguay, nos hemos ido amoldando en eso. Un legado portugués muy fuerte en el que las Fuerzas Armadas lo hacían de todo en el pequeño país y que andaba por el mundo buscando tecnología avanzada, pero con una pequeña fuerza armada, usaban las Fuerzas Armadas y la Iglesia. Lo tomamos de alguna manera y por eso estamos muy involucrados en el desarrollo nacional, y por eso el Ejército brasileño tiene un brazo fuerte, una mano amiga, este es nuestro ADN, estoy hablando del Ejército. Y luego específicamente, cuando llegan estas crisis, se les llama las Fuerzas Armadas porque somos un diferencial en eso. ¿Cuál es el gran desafío? No reemplazamos a las instituciones que tienen la obligación de hacerlo. Entonces, la Operación “Acolhida” tiene este éxito por contar con estos factores, pero también por el estado de preparación que tenemos en cuanto a las Fuerzas Armadas, pero también tenemos que pensar mucho para que las Fuerzas Armadas no estén reemplazando a todas las instituciones que tienen obligaciones de hacer algo sobre la migración. La crisis migratoria es algo que está sucediendo y seguirá sucediendo aquí en el siglo XXI, involucrando a nuestro Brasil. De eso yo tenía que hablar..

